

*NUEVOS RESTOS DE LA VIALIDAD INCAICA EN LA PROVINCIA  
DE LA RIOJA, REPÚBLICA ARGENTINA*

En una noticia anterior dimos a conocer un tramo de la vialidad incaica descubierto por nosotros en la Provincia de La Rioja (*La Prensa*, 23/8/70). Allí hicimos una somera exégesis de la bibliografía referida al tema; puntualizamos la problemática arqueológica de la ocupación incaica en el territorio de esta provincia, con especial mención al aspecto vial, poniendo énfasis en destacar, según nuestra modesta opinión, los aspectos sobresalientes del problema que deben estudiarse para su dilucidación definitiva.

El horizonte incaico en el noroeste argentino todavía no ha sido estudiado con la metodología adecuada que necesita.

Una visión rápida de los trabajos publicados sobre el tema nos revela, en primer lugar, una serie de esfuerzos aislados, desconectados de un Plan integral que encare el análisis a fondo según prioridades previamente determinadas. Por otro lado, las investigaciones estuvieron parceladas por regiones, sin ningún intento de integración de una área que permitiera arribar a conclusiones válidas de tipo general. Así vemos contribuciones importantes sobre aspectos de la metalurgia, de la cerámica, de las construcciones y de la vialidad; también aportaciones con sentido regional como el realizado por Lafón para la Subárea de la Quebrada de Humahuaca (Lafón, 1956) y para la región Diaguita (Lafón, 1958),

pero en todos estos casos una serena crítica metodológica revela que el material acumulado no ha planteado en forma adecuada la problemática incaica en todo el noroeste. Es indudable que un estudio o numerosos estudios aislados dedicados a aspectos de la cultura incaica en nuestro país no permitirán arribar a conclusiones definitivas; ellas surgirán de una planificación completa que incluya todos los aspectos de la cultura.

Nuestras modestas aportaciones abarcan uno de esos aspectos: la vialidad. Queremos puntualizar que somos conscientes de esta limitación y tratamos de no hacer lo que estamos criticando; hemos elaborado un Plan Integral de estudio de la Prehistoria de la Provincia de La Rioja; allí el problema incaico ocupa lugar destacado. De acuerdo con el mismo estamos realizando nuestras investigaciones, según prioridades previamente determinadas; fruto de ellas han sido los descubrimientos que damos a conocer, pero insistimos, ellos sólo tienen el carácter de adelanto de noticias, que creemos no deben demorarse, y que van integradas en la problemática general tal cual la hemos planeado y la estamos realizando.

En nuestra información anterior dijimos que el tramo que descubrimos debía ser el mejor conservado en todo el territorio riojano; las informaciones que se poseen en este momento y los materia-

les que presentaremos en esta nota nos corroboran tal criterio. Las labores de campo realizadas durante la temporada del verano pasado en La Rioja, en cumplimiento del estudio integral de dos de las regiones en que hemos parcelado su territorio: el Valle de Vinchina y la zona oriental de la Sierra de Famatina, nos permitieron descubrir nuevos tramos de la vialidad incaica. Las tareas fueron expeditivas y sólo conforman una primera documentación de los hallazgos. Es indudable que el estudio completo de los caminos incaicos no solamente debe incluir un relevamiento adecuado y un análisis socio-económico, sino que debe integrarse en el estudio total de la cultura incaica para que adquiera validez de reconstrucción prehistórica.

La avanzada incaica en el territorio de La Rioja iniciada con posterioridad a 1480, según la cronología de Rowe, destaca poca variedad de restos culturales; la metalurgia, los tejidos, el trabajo en piedra, las construcciones, restos de cultivos y la cerámica, verdadero «fósil guía» para el arqueólogo (según feliz expresión de Menghin), registran precaria presencia; solamente la vialidad cubre toda la provincia. Penetrando por el norte desde Catamarca y siguiendo a través de la zona montañosa oeste, en un largo tendido pasa por Guandacol a la provincia de San Juan, desde donde enfila directamente al sur hasta el N.O. de la provincia de Mendoza. Esta circunstancia hace pensar en un sólido motivo económico por parte de los Incas, corroborado por el trazado de la ruta, en zona montañosa rica en recursos minerales, especialmente oro y plata, no fácilmente remontable como podría ser la zona central, más llana, con menos accidentes en el terreno y perfectamente abierta hacia el

sur. Además, los restos culturales más abundantes se asocian al camino: construcciones, fortificaciones, etc., y otros en menor cantidad. Indudablemente las provincias de Catamarca, Salta y Jujuy presentan un acervo incaico distinto al existente en nuestra provincia; allí los restos adquieren otra dimensión, dada fundamentalmente por la variedad, lo cual indica una estrategia más amplia en la ocupación.

Estas conclusiones provisionales que obran en nuestro poder nos llevaron a un estudio intensivo del camino incaico en La Rioja. Debía constituir el punto de partida de toda la problemática, y su análisis exhaustivo con sus concomitantes socio-económicos la base de toda la posterior reconstrucción cultural del mencionado horizonte.

El reconocimiento de los restos ya descubiertos por nuestros colegas que nos precedieron, y luego la búsqueda de los otros tramos que permitieran determinar todo el itinerario, con una primera documentación de los hallazgos, constituyen las tareas iniciales de nuestros trabajos.

En febrero de 1970 descubrimos un importante tramo; creemos que el mismo es el mejor conservado de toda la ruta. Durante febrero del año 1971 al continuar las investigaciones en la provincia, descubrimos varios tramos nuevos. Someramente daremos sus características generales, y las fotografías que presentamos ilustrarán mejor sobre los mismos.

El primer sector reconocido está situado al norte de la provincia, 5 Km. al norte de la localidad de Campanas, pasa 1 Km. al este del llamado Parque Diaguita, viene en línea recta en dirección norte-sur desde el Rincón de los Cazaderos, lugar donde está emplazado el sec-

tor descubierto el año pasado, del cual lo separan 10 Km. Tiene un ancho regular de 7 metros. Las piedras que forman los bordes son de tamaño pequeño, algunas canteadas. Se encuentra cubierto en toda su extensión por una abundante vegeta-

El segundo trecho descubierto se encuentra frente a la localidad de Angulos, dentro de la propiedad del señor Santiago Pizeta y en el lugar conocido con el nombre de Portezuelo Colorado. Su dirección, norte-sur, enfilando suavemen-

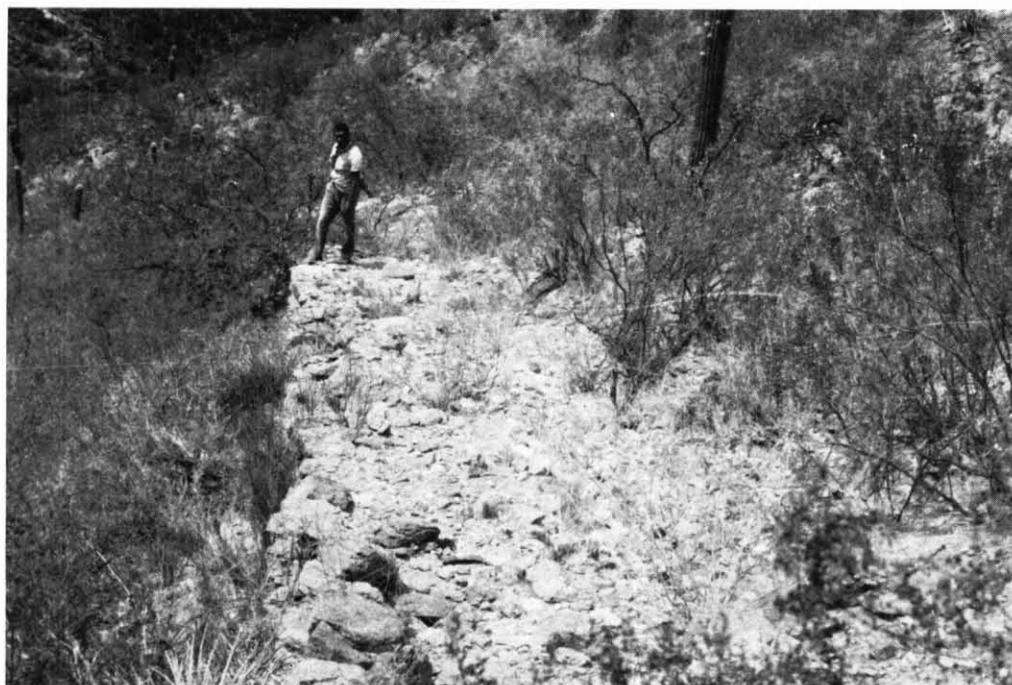


Fig. 1. — Tramo de camino incaico descubierto en la Sierra de los Cazaderos. Camino en cornisa, puede observarse su excelente estado de conservación.

ción que dificulta su recorrido. Fue reconocido en una extensión de 5 Km. hacia el sur hasta el río de Las Talas, próximo a Campanas, en donde se pierde para volver a aparecer próximo a la localidad de Angulos. En tiempos pasados fue utilizado por los pobladores de la zona como ruta hacia la localidad de Santa Cruz, antes del trazado de la ruta nacional n.º 40. Se encontró material asociado: fragmentos de cerámica tosca, de posible filiación tardía, y numerosos petroglifos, semejantes a los estudiados en la zona por la doctora Lorandí (figs. 1, 2 y 4).

te hacia el oeste para comenzar a trepar la Sierra de Famatina, en donde se conserva un sector importante de la ruta, ya estudiado por Rohmeder y posteriormente por Schobinger (Rohmeder, 1941 y 1949 y Schobinger, 1966). Ha sido construido sobre la ladera de la sierra; su ancho, de 7 metros; las piedras que forman los bordes, de regular tamaño, algunas canteadas; uno de sus bordes ha sido casi destruido en su totalidad por las aguas que descienden por las faldas de la montaña. El tramo reconocido cubre una extensión de más de 2 Km. (fig. 3).



Fig. 2. — Sector de la vialidad incaica próximo a la localidad de Campanas, La Rioja. Cubierto en parte de vegetación, se conservan ambas filas de piedras que lo limitaban.



Fig. 3. — Camino incaico próximo a la localidad de Angulos, La Rioja. Construido en cornisa, uno de sus lados ha sido destruido por el arrastre fluvial.

El tercer sector descubierto tiene como zona central la localidad de Guandacol. Arranca en la localidad de La Troya, al norte de la citada población, desaparece en la misma, aparece al sur sobre un inmenso barreal que contiene un rico yacimiento tipo Sanagasta que estamos estudiando, y siguiendo hacia el sur unos 15 Km., penetra en la provincia de San Juan por la Quebrada de Alaya. Tiene un ancho normal de 9 m. Las piedras que forman sus bordes son de distinto tamaño. Su estado de conservación es bueno, su interior se encuentra cubierto de piedras y montes; sigue una dirección norte-sur y actualmente es utilizado como ruta por pobladores de la región. Este sector de la vialidad incaica ya era conocido, pero sólo a través de esporádicas citas; la primera se encuentra en correspondencia de Ramírez de Velasco, fundador de La Rioja. Debenedetti, en su famoso viaje de 1917 por la Provincia de San Juan, estuvo en uno de sus tramos, haciendo una breve referencia al mismo. Creemos que este sector es el que ofrece mejores posibilidades para un estudio integral de toda la problemática incaica, debido a su asociación a un fértil yacimiento de la cultura Sanagasta. Parte de nuestras labores de campaña están dedicadas al estudio intensivo de esta zona. Un detalle de interés es el descubrimiento, durante la última temporada de estudio, de un importante campo de petroglifos de varias hectáreas, a am-

bos lados del camino. Se realizó un primer relevamiento de los mismos y se prepara una monografía con sus resultados (fig. 5).

El último tramo descubierto constituye, indudablemente, parte de un ramal lateral a los anteriores; se halla situado en la zona de Pagancillo, 5 Km. al sudoeste, y se continúa en dirección al Paso del Lamar, sobre la provincia de San Juan. Su ancho cubre 7 m. Presenta solamente uno de sus bordes, formado por piedras pequeñas; el otro borde ha desaparecido; el estado de conservación, muy bueno. Libre de vegetación, puede ser recorrido con suma facilidad. Pensamos está conectado con la Tambería del Inca, existente en los alrededores de la ciudad de Chilecito.

Creemos que con estas modestas aportaciones contribuimos al estudio integral de la vialidad incaica; sin duda, ella cubre sólo un aspecto de la problemática general; futuras labores en el terreno y nuevas páginas en preparación irán informando sobre los resultados de nuestras investigaciones. Un detalle importante lo consideramos el descubrimiento de numerosos petroglifos asociados a la ruta; si bien es cierto ya habían sido detectados anteriormente por Schobinger en su estudio de la Sierra de Famatina, solamente se trataba de bloques aislados y no en la forma abundantísima como nosotros los localizamos. — NICOLÁS R. DE LA FUENTE.



Fig. 4. — Tramo situado al este del Parque Diaguita, al norte de la localidad de Campanas. Cubierto en parte de vegetación, puede observarse en una de sus orillas una piedra conteniendo un petroglifo.



Fig. 5. — Tramo ubicado al sur de la localidad de Guandacol. Puede verse perfectamente la fila de piedras que constituían su lado izquierdo. Cubierto de vegetación en varios trechos de su recorrido.

## BIBLIOGRAFÍA

- DE LA FUENTE, Nicolás R. (1970), *Restos de la Vialidad Incaica en la Provincia de La Rioja*, en *La Prensa*, edición dominical, 23 de agosto de 1970, Buenos Aires.
- LAFÓN, Ciro Rene (1956), *El Horizonte Incaico en Humahuaca*, en *Anales de Arqueología y Etnología*, Universidad Nacional de Cuyo, XII, Mendoza.
- LAFÓN, Ciro Rene (1958) *El Horizonte Incaico en el Area Diaguita*, en *Acta Praehistorica*, II, Buenos Aires.
- ROHMEDER, Guillermo (1941), *Las ruinas de las Tamberías de la Pampa Real en la Sierra de Famatina*, en *Revista del Instituto de Antropología*, Universidad Nacional de Tucumán, II, n.º 6, Tucumán.
- ROHMEDER, Guillermo (1949), *Estudio de un prehispanico camino de cuesta por la Sierra de Famatina, Provincia de La Rioja*, en *Revista del Instituto de Antropología*, Universidad Nacional de Tucumán, vol 4. Tucumán.
- SCHOBINGER, Juan (1966), *Investigaciones arqueológicas en la Sierra de Famatina, Provincia de La Rioja*, en *Anales de Arqueología y Etnología*, Universidad Nacional de Cuyo, XXI, Mendoza.